

LA ESCENOGRAFÍA EN LA ESCUELA MEDIA: UN APOORTE PARA LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL. REFLEXIONES ACERCA DEL TALLER DE ESCENOGRAFÍA EN EL MARCO DEL PROYECTO DE TEATRO SOLIDARIO DE LA ESCUELA MEDIA N° 7 COLEGIO "PUEYRREDÓN" DE¹

Claudia Facciolo

Escuela Superior de Educación Artística Manuel Belgrano –
Escuela Superior de Enseñanza Artística Lola Mora
claudia.facciolo@bue.edu.ar

RESUMEN: Se intentará la construcción de un campo de reflexión en torno al quehacer escenográfico, en ejercicio de la docencia, en un ámbito de enseñanza media donde el taller de escenografía se articula con el proyecto de teatro solidario de la institución. El foco estará puesto en el arte como transformador social. El contexto económico social del colegio 7 "Pueyrredón" es de extrema vulnerabilidad y precariedad. Sin embargo, se han podido llevar a cabo importantes proyectos. Se detallará el recorrido realizado con los estudiantes quienes, partiendo de un texto como disparador, llegan hasta la concreción total de una obra de teatro con un fin no solo estético sino también solidario. Dicha producción es primero llevada en fragmentos o sketches a: comedores, hogares de ancianos y asentamientos o barrios populares, hasta finalmente ser montada en su totalidad en el Teatro Xirgu de la Ciudad Autónoma de Bs. As. En esta última instancia se recaudan alimentos no perecederos a modo de entrada y se destinan a diferentes entidades sociales sin fines de lucro. Una labor ardua pero muy gratificante que se estima es necesario difundir, acompañar y compartir entre colegas especialmente en un ámbito académico como las JORNADAS INTERNACIONALES SOBRE LA ENSEÑANZA DE LA ESCENOGRAFÍA; La enseñanza de la escenografía en el siglo XXI - Tecnologías, perspectivas y desafíos. Programa INNOVART

PALABRAS CLAVES: Arte social, Escenografía, Teatro solidario, Educación

¹ Adaptación de la ponencia originalmente presentada en EPEA (1° Jornada de experiencias pedagógicas de educación a través del arte) con un enfoque pedagógico artístico a uno más técnico-resolutivo, desde la especificidad de lo escenográfico

ABSTRACT: An attempt will be made to reflect on the practice of teaching high school students in a school where the scenography workshop is articulated with the solidarity theatre Project of the institution. The focus will be on art as a social transformer. The economic and social context of school 7 “Pueyrredón”; is extremely vulnerable and precarious. However, important projects have been carried out. We will detail the different stages of one of these projects, in which starting with a text as a trigger, students were able to put on a complete play with both aesthetic and solidarity approach. At first some scenes were performed in fragments or sketches in soup kitchens, nursing homes, and poor neighbourhoods or shanty towns, until finally they were able to stage the whole play in the Xirgu Theatre of the City of Buenos Aires. In this last stage of the project, non-perishable food was required as an entry ticket and was destined to different non-profit social entities. It was an arduous but very rewarding work that needs to be spread, accompanied and shared among colleagues, especially in an academic community such as JORNADAS INTERNACIONALES SOBRE LA ENSEÑANZA DE LA ESCENOGRAFÍA (INTERNATIONAL CONFERENCES ON THE TEACHING OF SCENOGRAPHY); La enseñanza de la escenografía en el siglo XXI - Tecnologías, perspectivas y desafíos (Teaching scenography in the 21st century - Technologies, perspectives and challenges).

KEYWORDS: Social Art, Scenography, Solidarity Theater, Education

REFLEXIONES EN PRIMERA PERSONA, ACERCA DEL TALLER DE ESCENOGRAFÍA EN EL MARCO DEL PROYECTO DE TEATRO SOLIDARIO EN UNA ESCUELA MEDIA

POSTALES DEL “PUEYRRE” DE SER UNA ESCUELA CASTIGO A UNA SEGUNDA CASA. UN ANTES Y UN DESPUÉS...

El Pueyrre es pequeño, ubicado en San Telmo, con mucha concurrencia también de zona sur de la provincia de Buenos Aires. La escuela Pueyrredón tenía “mala fama” en el barrio. Las peleas constantes en la puerta, una de ellas fue incluso publicada en los principales medios de comunicación, hacían que la institución no fuese la primera opción para las familias del barrio. De hecho, alumnxs de 4to y 5to año que han repetido en más de una ocasión y que vienen de otras escuelas, comentaban durante las tardes del taller de escenografía o en las jornadas de muralismo, que “terminaron en el Pueyrredón” porque ya les habían avisado (o amenazado) en sus casas que si no mejoraban en sus respectivas escuelas de origen, los iban a enviar a este colegio como “castigo”, pero que al final ellos se sentían mejor y más contenidos en el “Pueyrre” y se lamentaban que no los hayan anotado antes allí.

3

Desde 2017 al 2020 me desempeñé como coordinadora del área de expresión y me enfoqué en la inclusión social a través del arte, en lo interdisciplinario, en fusionar lo artístico con lo tecnológico y en brindar un espacio de encuentro alternativo a través del arte que fuera propicio para desactivar la inercia y “descomprimir” las tensiones con lo académico-obtuso. Si, obtuso. Esa parte muy cerrada de la educación media que se sigue impartiendo como hace 50 años, copiada y repetida sistemáticamente de pizarrón en pizarrón ante una generación que ya conoce y respira pantallas. No fue fácil abrir camino a lo artístico entre una pequeña porción del plantel docente, acostumbrado a navegar en las calmas aguas de la inacción y la desidia. Hubo bastante resistencia al principio. Finalizada la etapa inicial donde las guerras de egos entre titulares e interinos y las rabietas de adultos consumados se dieron con toda naturalidad, poco a poco fuimos logrando con lxs profes que estaban comprometidos con lxs chicxs y con la propuesta nueva del departamento, ganarnos un espacio en la escuela, especialmente a través del cariño y la confianza que lxs mismxs chicxs nos fueron brindando. Lxs chicxs fueron lxs primerxs en apostar a cada proyecto y en ponerle una *ficha* a nuestra iniciativa, brindando

siempre lo mejor de sí. Al punto que, cuando las personas entran y ven, por ejemplo, los murales sonoros que se fueron emplazando en aulas y patios, preguntan si se trata de un bachiller artístico o si es realmente uno con orientación social y en biología. Esto es, según me ha comentado el Vicerrector de la tarde, Ricardo Spadea: pilar fundamental del proyecto de Teatro solidario.

Cuando ingresé en 2015 ya estaba funcionando el taller de Teatro Solidario coordinado por Ricardo, con el acompañamiento de Cecilia Monteverde en vestuario y organización de ensayos. Ambos profesores de Historia, sin formación formal en teatro pero con una enorme convicción y vocación, se pusieron la camiseta y salieron a escena. Estos *profes pioneros*, de marcada diferencia ideológica entre sí, pero que se unieron para abrir este maravilloso taller en sus horas extra-clase, estaban preocupados ambos (a su manera) por la inclusión de lxs pibxs en la escuela. Propuse entonces sumar mi granito de arena, sin que nadie me obligara ni me lo pidiera, con mis 4 hs extra-clase ni bien entré a la escuela. Incluso estando como suplente, al principio, y como interina después, porque veía la misma necesidad que mis colegas: hacía falta arte urgente en ese ámbito escolar. Además, me interpelaba y me motivaba a participar el enfoque solidario que se le dio desde un principio al taller. Las producciones eran llevadas a comedores, jardines de la zona, hogares de adultxs mayores, barrios populares. Toda la “falta de responsabilidad y compromiso” de lxs alumnxs, según queja constante en sala de profesores, se vió totalmente revertida, llegando a asistir en contraturno e incluso fines de semana para ensayar, poner a punto cuestiones escénicas u organizar festivales para recaudar fondos y alimentos no perecederos. ¡Lxs pibxs estaban viniendo! Cumpliendo horario a contraturno, comprometiéndose con algo que lxs llenaba, agitando el avispero y empoderándose. Debo destacar que el mayor mérito es de mis colegas, en especial de *Richo*, como lo llamamos con cariño en el cole, quien se desvivía por transmitir pasión e inyectar energía cuando el proyecto parecía caerse o intentaban bajarlo de un hondazo con cada embate de realidad que surgía. Como profesor y Vice, hace un seguimiento exhaustivo de la situación particular de cada pibx. Mi labor fue solo de apoyo y acompañamiento, nada más, en lo que duró el taller de escenografía. Es importante remarcar esto, pero como considero vital dar a conocer el proyecto en su totalidad para replicarlo en otros ámbitos, es que escribo estas líneas y me motiva a difundirlo

en jornadas pedagógicas como EPEA. La razón principal, es el resultado positivo que generó en la comunidad toda y especialmente en lxs pibxs. Por eso, una de las cuestiones que fueron clave para revertir la “mala fama” del colegio y tener incrementada la matrícula como hoy la tenemos, es la difusión de todo lo que se hace dentro de la escuela. Abrir las puertas y mostrar el corazón, la verdadera esencia tanto de la institución como de nuestrxs queridxs pibxs, lxs jóvenes que suelen ser tan poco escuchadxs y respetadxs en nuestra sociedad. Luego de esta introducción general, pasaré a hacer foco en la tarea específica del taller de escenografía, en este contexto.



5

Batería de MÓDULOS PRACTICABLES y BASTIDORES CON RUEDAS realizados en el taller

EL TALLER DE ESCENOGRAFÍA EN MARCHA²

Siempre incluir tiene que ver con caos. Mientras tanto, los sistemas educativos buscan todo el tiempo la homeostasis de laboratorio. Skliar (2009)

El desafío, en un principio, pensé que iba a ser que lxs chicxs asistieran a contraturno, dado que en la mayoría de las clases formales había una deserción y ausentismo abrumadores. Pero no: a medida que se iba conociendo el taller de escenografía, se iban anotando cada vez más e incluso terminaron viniendo todo el año los que ya habían quedado libres en la cursada formal. El taller de teatro que coordinaban Ricardo y Cecilia llegó a tener más de 50 alumnxs. El taller de

² Imágenes del taller y realizaciones en <https://www.youtube.com/watch?v=jlfZzGVnISU>

escenografía, funcionaba como complemento de aquél taller y base para la realización de toda la utilería y escenografía que se iba necesitando tanto de los sketches libres como del texto formal que se presentaría a fin de año. Quisiera transmitir esta experiencia porque como docente y a nivel personal, me hizo muy bien ser parte de todo esto.

Por las tardes, nos reuníamos en el patiecito techado de la planta alta del colegio ya que, al día de la fecha, no tenemos taller ni lugar específico fijo para llevar adelante actividades propias de nuestra disciplina como pintura, escultura, talla en telgopor y/o poliuretano... Nos las arreglábamos igual, nada iba a detenernos. Y aunque creímos peligrar nuestras producciones cada vez que sonaba el timbre del recreo del turno tarde y nos invadían lxs alumnxs que salían desesperadxs como hormigas de las aulas, felizmente siempre nos equivocamos: Lxs chicxs elegían pasar sus recreos queriendo colaborar, pintando un rinconcito de la escenografía, dejar su huella en ella, mientras nos convidaban galletitas, nos traían materiales reciclados o nos alentaban. La experiencia fue hermosa. Realizábamos desde las pelucas y los trajes más inventivos en poliuretano expandido, hasta la escenografía más *recauchutada* con miguitas de lo que se iba reciclando, consiguiendo, recolectando donaciones. Cuando ya estábamos más organizados pudimos comprar, festival mediante, materiales para armar nuestra propia batería de módulos practicables, diseñados a medida. De manera tal, que funcionaran de comodín para montar las diversas puestas y a la vez sirvieran de baúles (con ruedas) para guardar utilería y vestuario cuando no fueran utilizados en escena. Módulos que aún siguen en la escuela, disponibles para actos y presentaciones, que fueron diseñados para reconfigurarse y utilizarse tanto parcial como completamente dependiendo de las necesidades de cada puesta. Las caras de cada módulo fueron pintadas con motivos abstractos justamente para ser funcional al formato comodín pero además, con la decisión de recurrir a este tipo de técnica por ser más inclusiva. Es necesario reivindicar a lo abstracto, acusado muchas veces de ser “light o falta de compromiso, de contenido” en el mundillo del arte porque “no significa nada”. Sin embargo, es de las técnicas pictóricas más inclusivas que existen para ser desarrolladas en el aula porque no exige virtuosismo alguno, ni conocimientos previos como muchas veces sí nos demanda y condiciona lo figurativo. Las manchas pueden ser abordadas y experimentadas por cualquier persona en su primer encuentro con el arte, siguiendo una guía esmerada. Esto la convierte en

un recurso muy valioso por su cualidad única y la nobleza de ser una técnica que no deja a nadie afuera.

Recuerdo tardes en las que no sólo batallábamos con el color o porque la pintura secase correctamente cuando llovía y el agua del patio semi techado se nos colaba por todos los rincones sino que además librábamos batallas contra el código de vestimenta, que pretendía no dejar ingresar a mis alumnas del turno mañana que venían directo desde el predio de educación física, con 30 grados de calor y en short. ¡Qué locura! Venían fuera de su horario, cansadas de haber entrenado solo porque estaban comprometidas con el taller pero como osaban vestir shorts y parafraseando el argumento obsoleto y patriarcal de ser prendas “demasiado provocadoras para los profes del claustro” no las querían dejar entrar... Y ahí íbamos todxs a la puerta a exigir que las dejaran pasar... Cuántas cosas a cambiar y mejorar hay en las escuelas, en la sociedad toda. Cuántas van sucediendo a la par de los proyectos escolares que sufren constantes auto-boicots por parte de la misma estructura vetusta que las escuelas profesan y se empeñan en sostener fervientemente, cueste lo que cueste. Libramos batallas también con otros departamentos que a pesar de disponer de un laboratorio inmenso, vacío y en desuso durante las horas del taller, equipado con bachas y canillas, ideal para pintar y dejar todo limpio luego de la actividad, no nos permitieron que hiciéramos uso del mismo más que por un breve período de tiempo... Porque “los de arte ensucian mucho”. Y sí, orgullosxs de esto, ensuciamos con nuestro arte las paredes, el patio, los techos y esparcimos nuestro malvado e impertinente arte a todo lo que tocamos en la escuela. Lxs de arte somos bichxs raros y muy contagiosos. Embadurnamos los corazones, intervenimos las aulas con nuestra “anormalidad” (Skliar, 2009), invadimos todo sin piedad. Para eso existe el arte. Creo firmemente que las artes visuales en la escuela no pueden ser menos que molestas, urticantes, irreverentes y promotoras de cambio. Verdaderos agentes de transformación social. Lxs docentes de arte no dejamos de ser artistas por enseñar. La categoría de maestrxs no nos hace menos artistas, eso es un prejuicio del mercado del arte y de los circuitos hegemónicos. Lxs docentes de arte cambiamos la materia prima pero podemos encarar nuestras clases como verdaderos happenings, acciones poéticas y derivas. La pedagogía tiene su arte, aunque se resista a desestructurarse y ser maleable, dócilmente cual arcilla. Y el arte no puede ser para unxs pocxs, tiene que ser de todxs. De ahí la

enorme responsabilidad de contagiar el amor por lo que hacemos y ejercerlo sin motes ni prejuicios que nos encorsetan como educadores libres, convencidxs de que existe una manera de poner en valor y visibilizar los enormes beneficios que es capaz de traer el arte a la sociedad. Hace siglos que el arte es acción, es mucho más que una cosa inerte a preservar en un museo, destinada a ser clasificada, analizada y cotizada para una elite. Es nuestra tarea como docentes difundir y dar a conocer todo esto que el arte proclama. El arte ensucia, sí. Y en esa vorágine de manchas también se hace pensar. Cuando se traza, se conecta. Cuando se analiza, se siembran preguntas. Cuando se dibuja, también se cuestiona. Interviene y gestiona. Deconstruye y reordena. Pensar con los ojos (Bayón, 1997) es también una forma de conocimiento y apropiación del mundo. El arte es vida, es rizoma³ y como tal, no se puede encasillar.

En el anexo se podrán apreciar imágenes de estas tardes maravillosas de taller, con registros desde el ensayo al montaje, la alegría de lxs pibxs y la mía, en compartir la apropiación e intervención de un espacio en la escuela. Se agregan fotos también de los estrenos, de algunos de los tantos lugares que se visitaron como centros de jubilados, centros de día, hogares de adultxs mayores de PAMI, el comedor y centro comunitario Padre Reinaldo Conforti en el barrio Ingeniero Budge, jardines de infantes, barrio de emergencia La Carbonilla, entre muchos otros. Las obras que se presentaron fueron varias, en ocasiones, fueron sólo en fragmentos, de manera nómade adaptadas a los lugares que se visitaban, en otras de forma completa como es el caso de “Playa bonita” presentada en el Teatro Xirgu o “Derechos torcidos”, versiones musicales tomadas de Hugo Midón y Carlos Gianni. Se ofrecen imágenes ilustrativas de algunas de ellas en el anexo y el registro fotográfico de la participación de las madres de cooperadora, lxs asistentes a las funciones y festivales. Los alimentos recaudados se donaron a diferentes entidades como comedores barriales y “madres contra la trata”, entre otras.

³ En referencia al concepto de Deleuze, a las ideas desarrolladas con Guatari, en relación al cuerpo sin rostro, la desterritorialización en el marco de lo colectivo y amorfo, especialmente desde el enfoque interdisciplinario que le encontraron en lo educativo Orsi Z., Salazar J.L., Piñeiro Y. (2020) *El planteo de rizoma de Deleuze aplicado a las prácticas interdisciplinarias educativas*.



Detalle MÓDULOS ESCENOGRÁFICOS RECONFIGURABLES

POR UNA ESCUELA VIVA

Las sonrisas de lxs chicxs, porque lxs adolescentes aún son chicxs, actuando y haciendo reír a otrxs chicxs como ellxs pero más pequeños, es el fin, es la meta, es TODO. Ver abrazados al abuelo que nos contaba que se sentía olvidado por su propia familia o abandonado en un hogar de adultxs mayores, con el “chico problema” también olvidado o relegado de la escuela... Verlos recobrar a ambos su inocencia y su esperanza en el otrx es conmovedora. Sana y alivia a todxs lxs que participamos de este proyecto. Desde las madres de una cooperadora que estaba en tensión, y que a partir del proyecto se mostraron organizadas y dispuestas para la recaudación

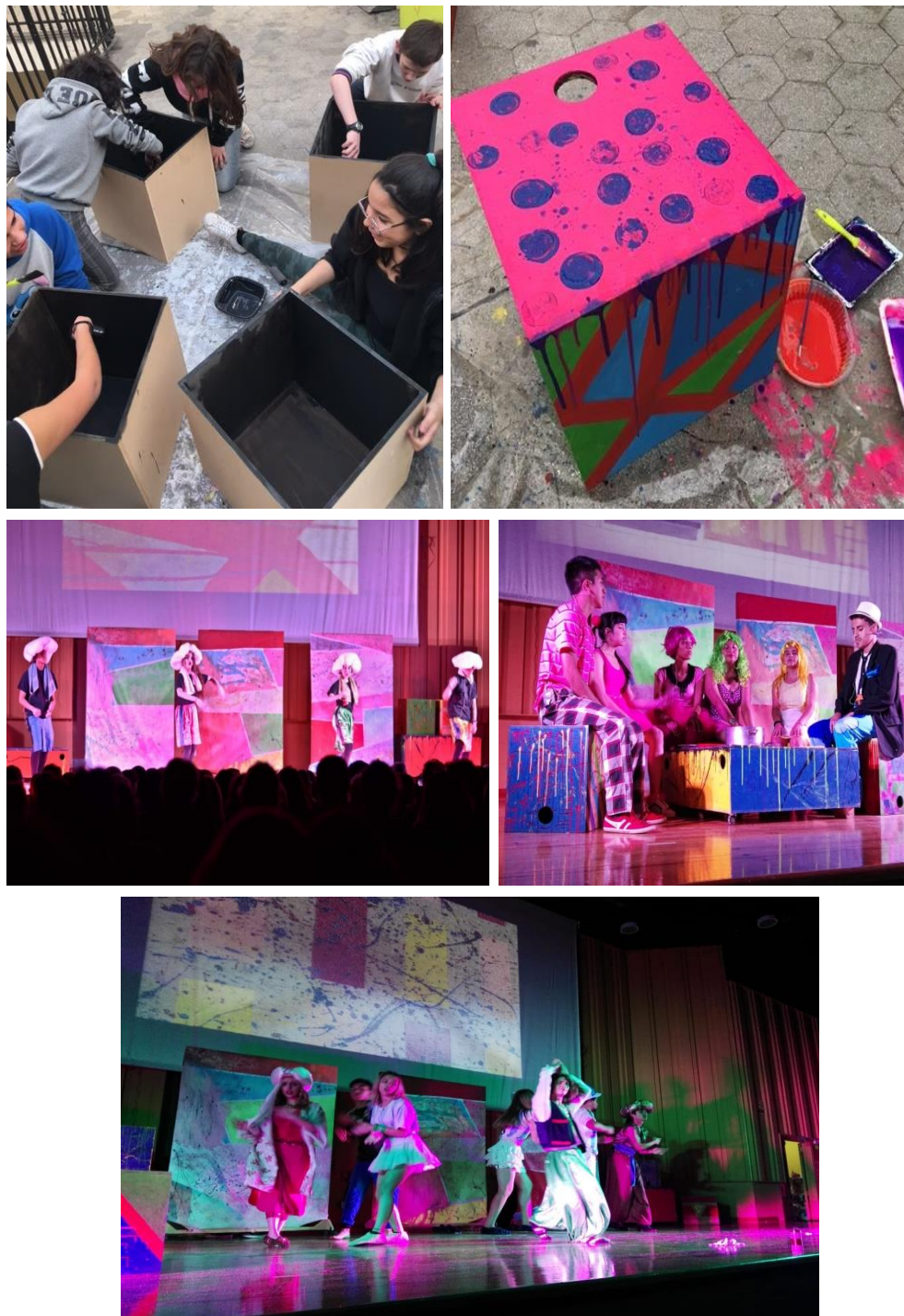
de alimentos en la puerta del teatro o para la feria del plato cuando necesitamos recaudar fondos ya sea para pagar el micro que nos llevara a provincia o las telas para el vestuario, el maquillaje o los materiales... Poder donar los alimentos recaudados a comedores, a fundaciones u organizaciones como “madres contra la trata” nos deja una enorme enseñanza y no es un mero intercambio de bolsones. Lxs pibxs del taller y las entidades que reciben la ayuda se llevan mucho más que eso. Se conocen, se conectan, intercambian experiencias, aprenden, se apoyan mutuamente. Ya son fuerza vital, formaron red. Finalmente, compartir entre todxs un hecho artístico interdisciplinario como lo es una obra de teatro, lograr un rato de comunión ya sea en una sala, la misma calle o en un auditorio con 700 butacas, es esperanzador. Propiciar la experiencia, de sentir y poder comprobar que es posible hacer cambios desde lo colectivo, rompe con la inercia del “todo da lo mismo”. Abre un camino, un puente hacia el otrx que es vital y que no está presente en el diseño curricular de ningún área. Ser autogestivxs, responsables, solidarixs y autónomxs es algo que también se puede aprender en la escuela, además de matemáticas y lengua. Siempre y cuando la institución no sea solo paredes ni una historia oxidada de cien años con la que cargar a cuestas, sino un verdadero tejido vivo que respira y tiene pulso.

Por una escuela rizomática, viva e irreverente, como el arte mismo.

ANEXO



Realización de vestuario, montaje y utilería en acción. Muestra final en el Teatro Xirgu diciembre, 2017.
Obra: *Playa bonita* de Hugo Midón



REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS:

- Acaso, M. y Megías, C. (2017) Art Thinking. Cómo el arte puede transformar la educación España: Ed. PAIDÓS Educación.
- Anijovich, R Aizencang, N y Benderky, B. (2013) "Escuela y prácticas inclusivas: intervenciones psicoeducativas que posibilitan". Cap. 5. Buenos Aires: Manantial.
- Baquero, R. (2012) Vigotsky: sujeto y situación, claves de un programa psicológico. En M. Carretero, M. & Castorina, J. (eds) *Desarrollo cognitivo y educación I. Los inicios del conocimiento* (pp. 61-86) Buenos Aires: Paidós.
- Bayón, D. (1993) Pensar con los ojos: ensayos de arte latinoamericano. USA: Fondo De Cultura Económica
- Didi-Huberman, G. (1997) *Lo que vemos, lo que nos mira*. Argentina: Manantial.
- Lewkowicz, I. y Corea, C. (2005) Pedagogía del aburrido. Escuelas destituidas, familias perplejas. Buenos Aires: Paidós
- Lucio-Villegas, E. (2015) Paulo Freire: La educación como instrumento para la Justicia Social. Ed. Universidad Autónoma de Madrid. Grupo de Investigación "Cambio Educativo para la Justicia Social" (CIGE); Red Iberoamericana de Investigación sobre Cambio y Eficacia Escolar (RINACE) Revista Internacional de Educación para la Justicia Social 4.1 (2015): 9-20
- Orsi Z., Salazar J.L., Piñeiro Y. (2020) El planteo de rizoma de Deleuze aplicado a las prácticas interdisciplinarias educativas. Temas de Profesionalización, Editorial IPES "Instituto de Perfeccionamiento de Estudios Superiores Juan E. Pivel Devoto" <http://repositorio.cfe.edu.uy/handle/123456789/537>
- Perkins, D.N. (1997) La escuela inteligente. Del adiestramiento de la memoria a la educación de la mente. España: Ed. Gedisa
- Perkins, D.N. Reese, J.E. (2014) When change has legs. Educational leadership, learningpersonalized.com Según traducción de Yady González *Cuando el cambio tiene soportes/ Lo que hace al cambio permanente*
- Reynolds, P. H. Cuento El punto, multieditado
- Sánchez Martínez, J. A. (2018) Cap.: La Imagen como pedagogía social en Georges Didi-Huberman, p. 84 A 94, En *Actores y autores: Microsociología de la cultura y la educación*. Compilado de varios autores coordinado por Sanchez Martinez, J. A. y Cisneros, J.L. México: Ediciones EÓN.
- Skliar C. (2009) "Poner en tela de juicio la normalidad, no la anormalidad. Políticas y falta de políticas en relación con las diferencias en educación" En *Revista Educación Y Pedagogía*, 17(41), 11-22. En <https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaeyp/article/view/6024>

- Terigi, F. (2007) “La Escuela secundaria en el mundo de hoy: Los desafíos que plantean las trayectorias escolares” III Foro Latinoamericano de Educación Jóvenes y docentes. Argentina; Fundación Santillana
